

“Te amo porque me haces mujer”

Por: Gloria Inés Escobar
 delasmargaritas@hotmail.com

La pasión del amor, como bien lo dijera Julio Verne, es tan absorbente que deja muy poco lugar para otra cosa en el corazón, distrae a los seres humanos, especialmente a las mujeres, de otras pasiones igualmente importantes.

El amor, esa emoción que nos embarga cuando encontramos en otra persona cualidades por las que nos sentimos irrefrenablemente atraídas y nos produce un sentimiento de felicidad al compartir nuestra vida, es en sí mismo un sentimiento agradable y podríamos añadir, positivo. Sin embargo este sentimiento aparentemente deseable, en realidad hace mucho daño cuando se vive de la manera como nos lo han enseñado.

Veamos. Mientras para las mujeres este sentimiento ha sido convertido en su centro vital, en su “razón”, para los hombres, no; al contrario, en nuestra sociedad éstos han tenido la posibilidad de ocuparse de otras pasiones como el conocimiento, el poder y la ciencia, por ejemplo. Para las mujeres el amor es su prioridad, pero los hombres han tenido prioridades menos sentimentales. Así que decir “te amo” no tiene el mismo sentido para los dos sexos.

que sí existen razones para querer o amar a otro ser humano. Alguien podrá también afirmar que como el amor es algo tan subjetivo, cualquier justificación para querer es válida. Desde esta perspectiva resultaría entonces totalmente admisible la expresión “te amo porque me haces mujer”. Sin embargo esta frase, sacada de una canción escuchada por casualidad, no sólo no puede considerarse válida ni romántica sino más bien, perversa.

Vamos por partes. ¿Qué significa realmente esta frase? Si hacerse mujer, hablando en términos biológicos, se entiende como convertirse en hembra humana adulta, la frase resulta menos que absurda porque el grado de madurez de un individuo, cualquiera sea su sexo, no se alcanza por la interacción con otro individuo sino por el propio desarrollo de su biología.

Ahora, si se entiende la expresión hacerse mujer en términos sociales, habría que partir de la caracterización de lo que ser mujer significa en esta sociedad. Sólo para recordarlo: mujer para nosotros significa ente otras muchas “características”, ser obediente, abnegada, pasiva, dócil, sentimental, dulce, complaciente, comprensiva, aguantadora. Así que, te amo por hacerme mujer, implica que una mujer ama a un hombre por ser éste el vehículo para que ella pueda encajar en el molde. En otros términos podría interpretarse esta frase como te amo por hacerme un ser dependiente, porque me sustrae de la caja de ser un humano completo y complejo.

Finalmente, si la frase se refiere a que hacerse mujer es sentirse sexualmente realizada, en efecto habría allí una razón, sino suficiente para amar a un hombre, por lo menos para estarle reconocida y agradecida por procurarle un placer que a veces es esquivo para la mayoría de las mujeres, quienes para alcanzar el clímax sexual han debido recurrir, en muchos casos, a su propia estimulación.

Como reflexión, aceptemos el reto de imaginar y construir una relación amorosa que nos ayude a liberarnos de las cadenas que nos atan a un estereotipo, que por lo general nos coloca en situación de inferioridad dentro de esta sociedad. ■

6



De otro lado, alguien dirá que el amor por ser un sentimiento, no necesita razones para explicarse (afirmación bastante discutible) pero no se puede negar